

Título: Banco Central advierte que con cualquiera de las iniciativas de nuevos retiros que se debaten “hay un efecto negativo en la economía”

Banco Central advierte que con cualquiera de las iniciativas de nuevos retiros que se debaten “hay un efecto negativo en la economía”

La presidenta del instituto emisor, Rosanna Costa, dijo en la Comisión de Constitución de la Cámara que con otro giro “sería altamente probable que observáramos alzas muy importantes en las tasas de interés de corto y largo plazo, caídas en la Bolsa y aumento relevante de la incertidumbre, con un tipo de cambio que tendría un alza significativa”. También señaló que la inflación podría escalar a dos dígitos.

MARIANA MARUSIC

De manera presencial acudió este martes la presidenta del Banco Central (BC), Rosanna Costa, a la Comisión de Constitución de la Cámara de Diputados, para alertar respecto de los efectos que tendría un eventual nuevo retiro de fondos de pensiones.

En los quince minutos que tuvo para presentar, advirtió que un nuevo giro “provocaría efectos negativos significativos en varias dimensiones para la economía del país”.

Explicó que “primero, tendría un efecto macroeconómico directo sobre la demanda interna, provocaría un alza insostenible del gasto, que derivaría en fuertes y sostenidas alzas de precios de bienes y servicios y, por ende, en un impacto significativo de la inflación”.

En segundo lugar, dijo que “en los mercados financieros se producirían efectos tanto de corto plazo como de tipo más estructural. La venta masiva de activos en un escaso periodo de tiempo, llevaría a una caída significativa de sus precios, lo que puede generar impactos relevantes también en el resto de la economía. En cuanto a los más estructurales, la menor disponibilidad de ahorro interno reduciría el tamaño y la profundidad de nuestros mercados locales, lo que incrementa su volatilidad, y nos hace más vulnerables y dependientes del ahorro externo”.

Costa añadió que “otro efecto estructural de un retiro de ahorros previsionales, es que produce un deterioro de las pensiones futuras de los afiliados al sistema, lo que impacta la sostenibilidad de las cuentas fiscales, reduciendo el margen de acción del Estado para satisfacer otras necesidades sociales”.

Destacó que “estos efectos se ven potenciados en la medida que se percibe que los retiros continuarán produciéndose una y otra vez. Esto podría aumentar la reacción de los mercados ante la incertidumbre, elevando los impactos a una escala que es difícil de anticipar”.

DÓLAR, TASAS Y COSTO HIPOTECARIO

Respecto de las mociones que están en debate en la Comisión de Constitución, Costa señaló



lo que “en cualquiera de estas iniciativas hay un efecto negativo en la economía. Se suma que vuelve a instalarse un mecanismo repetitivo que puede derivar o ser percibido como un retiro que va a ir aumentando en el tiempo, provocando no linealidades en la respuesta de la economía. Esto hace muy difícil anticipar la magnitud de los efectos, no así su dirección: se trataría de efectos negativos, más negativos y agudos mientras más se afianza la idea de que seguirán reduciéndose los ahorros”.

Agregó que en el corto plazo, la liquidación de activos de las AFP “llevaría a movimientos significativos en los mercados financieros. Sería altamente probable que observáramos alzas muy importantes en las tasas de interés de corto y largo plazo, caídas en la Bolsa y aumento relevante de la incertidumbre con un tipo de cambio que tendría un alza significativa”.

Adicionalmente, Costa comentó que “en los anteriores retiros el BC estableció mecanismos que apuntaban a mitigar el efecto de una liquidación masiva de activos en un período reducido. No es claro que este tipo de mecanismos pueda tener la misma efectividad ahora, dados los efectos acumulativos ya señalados. Destaco también que estamos en un contexto global incierto, tanto por mercados reactivos ante noticias macroeconómicas inesperadas,

como por un entorno geopolítico más complejo”.

La presidenta del instituto emisor aseguró que “el impacto en el gasto y en distintas variables macroeconómicas y financieras, podría hacer que la inflación volviera rápidamente a cifras de dos dígitos. La magnitud del aumento depende de varios factores. Por ejemplo, del impacto en el tipo de cambio y su persistencia. De lo que ocurra con las expectativas de inflación y de la persistencia inflacionaria. Del porcentaje del retiro sea consumido. Se debe tener presente que la economía está constantemente sujeta a shocks, y en un entorno global con crecientes tensiones geopolíticas, y con volatilidad, no se puede descartar que se produzcan shocks adicionales que intensifiquen los efectos sobre la inflación”.

Por último, dijo que “un shock como el que provocaría la aprobación de un nuevo retiro no solo detendría el proceso de reducción de la TPM, sino que requeriría una acción importante para revertirlo. Como hemos señalado, episodios recurrentes y persistentes son más costosos de revertir”.

Y también alertó que “un nuevo retiro volvería a aumentar el costo de un crédito hipotecario, tanto por el alza de las tasas de largo plazo como de la inflación”.

La reparación de Gino Lorenzini

Para presentar sobre un nuevo retiro de las AFP acudieron varios otros invitados este martes a la Comisión de Constitución de la Cámara de Diputados. Entre ellos, la presidenta de la Asociación de AFP, Paulina Yazigi; el exministro de Hacienda, Manuel Marfán, y también hizo su reaparición el fundador de Felices y Forrados, Gino Lorenzini. Lorenzini atribuyó a la guerra entre Rusia y Ucrania, y no a los retiros, el “efecto que realmente dispara la inflación”, lo que se observó en 2022. Dijo que los primeros dos retiros de 2020 no tuvieron efecto inflacionario. Y en el tercero, “por un efecto acumulativo”, señaló que se generó “una inflación leve”. Así, concluyó que “un retiro anual no genera inflación”, que “una guerra sí genera una inflación alta”, y que “tres retiros consecutivos generaron una inflación leve que fue 6,6%”. Bajo este escenario, Lorenzini propuso que haya un nuevo derecho constitucional de un retiro anual, financiado con los dividendos de las acciones, y los excesos de rentabilidad sobre 7% al año. Al respecto, propuso que esos recursos vayan directo a la Cuenta 2. Por otro lado, también planteó crear un multifondo F, sin pérdidas, que solo invierta en depósitos a plazo; y que se elimine la inversión en activos alternativos.